

---

## Presentación

---

*La Iglesia anuncia un mensaje en el que hay “una sustancia viva, que no se puede modificar ni pasar por alto sin desnaturalizar gravemente la evangelización misma” (Pablo VI, Evangelii Nuntiandi 25). Es el testimonio sencillo y directo del Dios revelado por Jesucristo mediante el Espíritu Santo. Es el Padre cercano; nosotros somos sus hijos y por lo tanto hermanos los unos de los otros (cf. ibidem 26).*

*Con estos sencillos lineamientos el Papa Pablo VI definía la evangelización como una clara proclamación dinámica “de que en Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado, se ofrece la salvación a todos los hombres, como don de la gracia y de la misericordia de Dios” (Ibidem 27. Cf. Puebla 351; Santo Domingo 12).*

*Este amor salvífico de Dios en Jesucristo no puede entenderse como una espiritualización desencarnada; como si la fe fuese una realidad desconectada de la historia en que se vive el dramatismo de la existencia humana en sus dimensiones fundamentales o una fruición “mística” en el encuentro exclusivamente individual con un Dios lejano e indiferente ante el desarrollo de la vida en todos sus aspectos.*

*La Iglesia latinoamericana del postconcilio ha sentido hondamente el deber pastoral de desentrañar y explicitar contextualmente las implicaciones de la evangelización, bajo el signo de la promesa del Señor. El profetismo de su anuncio no debe desvincularse de la situación de injusticia, de violencia y de empobrecimiento, que reclama una acción liberadora efectiva y no simples buenos deseos o consideraciones espiritualistas.*

---

*Santo Domingo '92 quiere situarse en línea de continuidad con Medellín '68 y Puebla '79. (cf. Santo Domingo I). Ahora bien, este hecho nos está indicando que se trata de un espíritu, de una inspiración que hay que poner de relieve, más que de documentos siempre perfectibles y criticables desde diferentes aspectos.*

*El Programa de Nueva Evangelización trazado por Juan Pablo II, para nuestro Continente, se centra en la promoción humana y en la cultura cristiana. Santo Domingo '92 ha tratado de recoger toda la riqueza de reflexión de nueve años de preparación, para estimular una vivencia cristiana de proyecciones ilimitadas en estas tierras latinoamericanas y encauzar lo que para los hombres y mujeres de ellas significa la salvación ofrecida en Jesucristo.*

*No basta la reflexión, sino que es necesario el compromiso efectivo. En esta línea Theologica Xaveriana ofrece en la presente entrega un aporte a esa labor de desentrañar las dimensiones fundamentales de la nueva evangelización.*

*Indudablemente la inculturación del Evangelio es una acción que requiere una correcta comprensión. Esta encarnación de la vida y mensaje cristianos en un área cultural concreta no debe quedarse en la simple expresión con los elementos propios de la cultura en cuestión, sino que debe llegar a ser el principio inspirador, normativo y unificador que transforme y re-cree esa cultura. El P. Gustavo Baena ofrece una síntesis sobre los fundamentos bíblicos de la inculturación del Evangelio, con el propósito de poner en claro las raíces, en la fe revelada, de esta categoría teológica. Todo parte de dos inquietudes: 1. Ver cómo la comprenden los documentos magisteriales recientes, especialmente el Papa Juan Pablo II. 2. Identificar las verdades de la Revelación, que están a la base de estos documentos. El autor llega a formular algunas orientaciones prácticas para un proceso de inculturación en la situación actual.*

*El P. Neftalí Vélez se plantea algunos interrogantes sobre la Conferencia de Santo Domingo y sus conclusiones. Este aspecto de crónica y de reflexión sobre los aspectos positivos y negativos es el que más ha sido tratado en diversos artículos de las diferentes revistas latinoamericanas. En la última parte de su reflexión el autor insinúa las grandes perspectivas que se pueden ir haciendo realidad en una metodología de comprensión de la Palabra de Dios en América Latina. Es una asimilación nueva, que puede alimentar una pastoral para la formación de comunidades cristianas vivas en nuestro Continente.*

---

*Tanto la modernidad como la postmodernidad representan serios desafíos a la evangelización de la cultura. En un artículo conjunto el P. Alberto Echeverri y el estudiante Leonardo Rincón se aproximan a un análisis de la relación existente entre lo que se ha llamado filosóficamente “postmodernidad” y algunas de las orientaciones pastorales, contenidas no sólo en las Conclusiones de Santo Domingo '92, sino también en los diferentes documentos preparatorios. De entrada se presenta el contexto filosófico en el que se mueve el concepto de “postmodernidad”; se muestra luego cómo tanto este concepto, como el de “modernidad”, representan una forma de pensar y de asumir la vida y se comentan algunas de sus características. En una última parte se trata de detectar la incidencia del tema de la “postmodernidad” en los Documentos de la IV Asamblea del Episcopado Latinoamericano y las afirmaciones y vacíos del texto y de confrontar la idea de “modernidad” con la propuesta de “evangelización inculturada”, con la afirmación de una pluralidad eclesial y con una actitud de diálogo ecuménico.*

*Esperamos que este aporte parcial suscite nuevas reflexiones y nuevos aportes, sin olvidar la necesaria incidencia en la praxis de la nueva evangelización.*

*Mario Gutiérrez J., S.J.  
Decano Académico*